
GACETA DE LA REGENCIA

DE LAS ESPAÑAS

DEL SABADO 17 DE OCTUBRE DE 1812.

SUECIA.

Gotemburgo 9 de Setiembre.

Los buques destinados para la expedicion proyectada se estan preparando de órden del gobierno para dar la vela inmediatamente; y ademas se habilitan otros que se habian desarmado.

Esperábase en esta ciudad al príncipe Bernadotte de un dia para otro.

GRAN-BRETAÑA.

Lóndres 22 de Setiembre.

Segun cartas de Paris de 15 del mismo el resultado de las sesiones secretas del Senado conservador ha sido decretar una conscripcion de 120000 hombres en tres alistamientos sucesivos de 40000 cada uno. Parece que en varios distritos se han llevado ya á efecto las disposiciones relativas á la conscripcion, aunque el senado-consulta no se ha insertado aun en el Monitor. Los conscriptos serán enviados inmediatamente á los depósitos establecidos en Prusia y Polonia.

Por decreto de Bonaparte del 22 de Agosto en Slawkovo, el general de division conde Gouvion St. Cyr ha sido nombrado mariscal del imperio.

El cuerpo de ejército que manda Victor llegó á Konigsberg á principios de Setiembre; y otro cuerpo al mando de Latour Maubourg ha quedado en las cercanías de Bobrinsk, observando los movimientos de los rusos en el Borístenes.

A principios de Setiembre se trataba en Viena de enviar refuerzos al príncipe Schwartzemberg.

La proclama del general Barclay de Tolly, dirigida á los alemanes, ha hecho grande sensacion en el Norte; y para destruir este buen efecto se han publicado en toda la confederacion del Rhin impugnaciones de aquella para extraviar la opinion del pueblo.

Ha muerto el antiguo elector de Tréveris Clemente Wenceslao.

Idem 25 de Setiembre.

Hoy ha tenido la primera audiencia de S. A. R. el príncipe regente, y ha entregado sus credenciales, el baron de Rehausen, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario del rey de Suecia.

Quedó resuelta el 23 del corriente la disolucion del parlamento: el discurso que hizo con este motivo el Príncipe Regente se publicará muy en breve.

PORTUGAL.

Lisboa 2 de Octubre.

El 26 del pasado tuvo su audiencia de despedida del Gobierno de estos reynos el Excmo. Sr. D. Eusebio de Bardaxí y Azara, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España cerca del mismo Gobierno; y presentó en esta ocasion al Sr. D. Santiago Usoz y Mozi, quien queda en Portugal con el carácter de Encargado de Negocios.

Id. 3 de Octubre.

Segun noticias de Lóndres estaban prontos á embarcarse nuevos refuerzos de tropas inglesas para Lisboa y la Coruña, y un regimiento para el Báltico.

Se calcula que los rusos han hecho 14000 prisioneros franceses desde el principio de la guerra actual.

ESPAÑA.

Huescar 3 de Octubre.

Se halla en esta ciudad el general de brigada de las tropas españolas, marques de Vasconcellos, fugado de los enemigos, que iba prisionero en el ejército de Soult.

Este ejército continúa su marcha por Ciezar, Bullas y Calasparra, haciendo mil estragos en los pueblos de su tránsito. Han puesto fuego á muchos edificios y cortijadas de Cehegin, pero en cambio el castillo de Caravaca les ha muerto mucha gente. El 30 de Setiembre la vanguardia salió de Fuente la Higuera con direccion á Valencia, y la retaguardia salia de Cehegin.

Tarancon 4 de Octubre.

Aquí se halla el cuartel general del segundo y tercer ejército.

Madrid 5 de Octubre.

El dia 19 del pasado hubo cañonazos por el punto de Guetaria, y escriben que el 20 duraba todavía el fuego.

En este dia D. Sebastian Fernandez, comandante del quinto batallon del general Mina, cogió en el alto de Descarga un correo con 60 hombres de escolta. El 21 se batió con 2500 enemigos, y los rechazó hasta Mondragon.

Se dice que en aquella parte de la costa han desembarcado algunas tropas nuestras.

El día 25 del mismo, á las dos de la tarde, desembarcaron en el puerto de la Coruña varios transportes ingleses, escoltados por 10 buques de guerra, los que conducen 1540 hombres de infantería de la misma nacion, y 20 caballos para los gefes. Se ignora si saldrán para Castilla, ó si volverán á embarcarse para dirigirse á algun otro punto de la costa de Cantabria.

Suchet y algunas tropas del rey intruso hacian el 27 del pasado movimientos sobre Almansa y Requena; no se cree tengan otro objeto que proteger la reunion de Soult.

Todos los dias se pasan al general Villacampa jurados de Valencia en porciones de 10 y de 20 hombres. Se dice que viendo los franceses que no sacan partido alguno de las tropas españolas que estan al servicio del rey intruso, han desarmado en Valencia 2000 hombres.

En el mes de Setiembre próximo el general Bassecourt burló las intenciones del enemigo, salvando á muchos pueblos de ser saqueados por las tropas francesas. La falta de víveres que estas tienen obligó al mariscal Suchet á destacar una columna de 7000 hombres de todas armas al mando del general Robert, con el fin de batar á las divisiones de los generales Bassecourt y Villacampa, y á las partidas del brigadier Empecinado. La expedicion salió de Requena, y se dividió en dos trozos; uno llegó el día 16 hasta Almodovar del Pinar en persecucion del Empecinado, y otro sobre Villacampa, que se hallaba en el marquesado de Moya. El Empecinado se retiró, y el 17 regresaron al Campillo de Alto-Buey los enemigos, desde donde marchó la mitad á la Motilla del Palancar, y la otra mitad á la Minglanilla. Su objeto era desalojar al general Bassecourt del punto que ocupaba de Villanueva de la Jara, y derrotarle; pero este general usó de la estratagemata de atacar los campamentos del enemigo con 40 caballos del escuadron de húsares de Calatrava al mando del comandante D. Vicente Giraldo, y al amanecer del día 18 este valiente comandante executó con tal exâctitud las órdenes de su general, que ademas de penetrar en las calles de la Motilla, y acuchillar á cuantos infantes y caballos encontró, atacó tambien á 40 coraceros, haciendo 8 prisioneros, y poniendo en fuga á los demas. El enemigo creyó que Bassecourt habia sido reforzado; se fueron retirando todos hácia Villamalea, sin poder verificar su idea de saquear á Villanueva de la Jara y otros pueblos ricos.

Al amanecer del día 22 se hallaba dicho general Bassecourt en Casas de Ibañez con ánimo de caer sobre el campamento enemigo; pero este se habia puesto en salvo la noche anterior, tan luego como supo la aproximacion de nuestras tropas. Los detalles de estos sucesos deben ser muy interesantes.

Toledo 6 de Octubre.

Hace 10 dias que estan pasando por esta ciudad y sus inmediaciones muchas tropas, inglesas, portuguesas y españolas. Con ellas han

venido el general Hill, el conde de Ponne y el Sr. Morillo, á quienes se ha obsequiado como correspondia á su carácter y circunstancias: asciende ya el número de aquellas, entre infantería y caballería, á mas de 30000 hombres. Estan detenidos aquí 9000 portugueses esperando órden acerca del camino que han de tomar, y el general Hill se halla en Aranjuez con igual objeto.

ARTICULO DE OFICIO.

Circular del ministerio de hacienda de ultramar.

La Regencia del reyno se ha servido levantar el riguroso bloqueo en que se hallaba Puerto Cabello en la provincia de Caracas por haberse sometido á las armas nacionales, y que puedan hacerse las expediciones en los términos que ántes se verificaban, quedando en su fuerza la órden circular de 10 de Agosto de 1810 respecto de los demas puertos de dicha provincia. Lo que comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Cádiz 6 de Octubre de 1812.

Oficio del comandante del apostadero de marina de Montevideo al Excmo. Sr. secretario del despacho de Marina D. José Vazquez Figueroa.

„El queche Hiena, que como V. E. verá en la gaceta número 37 de esta ciudad, fué tomado en la bahía de Todos Santos en la costa Patagónica; á las 24 horas de haber fondeado en este puerto, despues de haberlo equipado cual correspondia, dió la vela para las balizas de Buenos-Ayres con el fin de sorprehender alguno de los cañoneros que tiene en ellas la junta, ó alguno de los botes que pudiesen salir á reconocerlo, suponiendo que en aquella capital ignorasen su captura, mas sin duda eran ya sabedores de su suerte, pues habiéndose presentado, y tratando de atraer á su bordo algunos de los dichos buques, no tan solo no fueron estos, sino que ni la bandera que acostumbraban largar en el fuerte la izaron á su presencia.

„Este buque se halla de regreso en este puerto é incorporado á los de la real armada, en virtud de oficio que para el efecto me ha pasado el Sr. capitan general de estas provincias, á cuya propuesta he accedido, en atencion á sus muy buenas calidades, y á lo útil que puede ser en el real servicio, particularmente para ser empleado como correo; en el dia es necesario vaya á la quilla, á causa de haber barado á la salida de la expresada bahía de Todos Santos: póngolo todo en noticia de V. E. para que de ello pueda informar á S. A. la Regencia del reyno. — Dios guarde á V. E. muchos años. Montevideo 24 de Junio de 1812. — Excmo. Sr. — *Miguel de la Sierra.*”

Extracto de la gaceta que se cita en el oficio anterior.

Parte que los oficiales de Mendoza han dirigido al Sr. capitan general sobre el apresamiento del queche Hiena.—Restituida la costa

Patagónica á la dominacion legítima, nos embarcamos en el bergantín Amazona, y aunque un furioso huracan nos arrojó á la costa, conseguimos volverlo al agua despues de un trabajo el mas penoso; y tratamos desde luego de cargarlo con toda prontitud. En esta ocupacion nos hallábamós, cuando en la noche del 14 de Mayo recibimos aviso de haberse aparecido un buque en la boca del Rio Negro. No dudamos que seria alguno de los que esperaba por aquel punto la junta revolucionaria, y decididos á apresarlo á toda costa, nos trasladamos inmediatamente á la misma boca; pero se pasaron dos dias sin volverlo á avistar; y sospechando que podria haber arribado á la bahía de Todos-Santos, resolvimos enviar una persona de conocido valor, talento y presencia de ánimo para adquirir las noticias que tanto nos interesaban. Felizmente se hallaba con nosotros D. José Gonzalez, acreditado por sus antiguos buenos servicios, y por los que habia hecho á las órdenes de los desgraciados gefes de Córdoba al empezar la revolucion de Buenos-Ayres. Estas circunstancias nos hicieron confiarle tan interesante comision. Pasó en efecto á la bahía de Todos Santos, y habiendo visto fondeado un bergantín; y presentándose en la playa, vino al momento un bote para conducirle á bordo. En el camino supo que aquel buque era el ponderado queche de Buenos-Ayres, asegurándosele que tenia 20 cañones y 96 hombres de tripulacion; y lejos de abatirse con tan inesperado accidente, se presentó con la mayor serenidad á los oficiales; y logró hacerles creer que era un campero que andaba buscando unos bueyes que se le habian perdido.

El comandante D. Tomas Taylor le hizo varias preguntas, á las que contestó Gonzalez con tanta serenidad, que lejos de sospechar de él le entregó una carta para su segundo D. Francisco Sancho, en la que le pedia un caballo para pasar al castillo, y algunos refrescos.

En muy pocas horas corrió Gonzalez las 25 leguas que le separaban de nosotros, y á la noche del 18 nos entregó el oficio de Taylor, y nos dió las mas exáctas noticias del estado del buque, las cuales nos hicieron concebir las mas lisonjeras esperanzas. Teniamos ciertamente muy pocos recursos que emplear; pero nos animó la idea de que el valor y la industria suplirian la falta de nuestra fuerza. Ya cuando volvió Gonzalez habiamos montado en la Amazona 6 carronadas de á 9; y teniamos preparada una chalupa capaz de transportar 40 hombres. Era nuestro intento abordar ó incendiar el queche, en caso de que la industria no alcanzase á ponerlo en nuestro poder, y así formamos inmediatamente el plan de operaciones, en virtud del cual hicimos que Sancho escribiese una carta á Taylor, en la que sostenia la idea de su enfermedad, que impidiéndole pasar á la bahía, le obligaba á enviar el caballo que se le pedia. Marcharon con esta carta D. Domingo Fernandez y el poblador Don Pedro Crespo, á quien Taylor conocia, y llevaron algunos refrescos, á fin de hacer menos sospechas á su comision.

Entre tanto enviamos á pedir al comandante del Rio Negro Don

Faustino Ansay, alguna gente, 2 carretillas y 100 caballos. Es indécible la prontitud y eficacia con que este benemérito oficial venció cuantas dificultades se presentaban para aprontar estos auxilios; pero ayudado su zelo por la lealtad del honrado vecindario, que ofreció cuanto poseía, consiguió remitírnoslo. Entre tanto la gente que Taylor había enviado por tierra fué llegando conducida por nuestras partidas, y nos fué fácil adquirir cuantas noticias creímos conducentes para nuestro plan. Llegó por fin el mismo D. Tomas Taylor, y creyendo tratar con el comandante Sancho y el ministro del establecimiento, nos entregó los pliegos del gobierno revolucionario. En breve rato nos impusimos del objeto de su misión, y de los fines ulteriores á que se dirigía, y le diximos que los indios acababan de robarnos la caballada de la banda del sur, y que hallándose estropeada la del norte por el servicio que acababa de hacer en el socorro de la Amazona, era imposible remitir por tierra los auxilios que pedía, y que el único medio que quedaba era tripular la chalupa del rey, y conducir en ella cuanto se necesitase.

Era nuestro objeto sacar gente del queche y abordarlo con la misma chalupa; pero Taylor dixo que aquel recurso era dilatado, y que la falta que tenía de ciertos artículos no era tanta que pudiera obligarle á una demora; pues lo que mas necesitaba era leña, y esta podría hacerse fácilmente. No nos alteramos, á pesar de ver destruidas por este medio nuestras esperanzas; y sacando partido de las circunstancias mismas, le diximos que atendida la urgencia de su marcha, podría hacerse la leña en un dia, para lo cual enviáramos 2 carretillas; pero que era indispensable auxiliarnos con 45 hombres para cortarla, y habiendo convenido en ello le hicimos poner la órden, á fin de que el oficial que mandaba el queche franquease todo cuanto se le pidiese, y en seguida le intimamos su prisión y le remitimos al Rio Negro, donde se hallaban ya sus compañeros.

Después de esto pasamos á la estancia de Real, y á las 7 de la noche del 22 emprendimos la marcha para realizar el plan.

Caminamos toda ella, á pesar de su obscuridad y de una incessante lluvia; y á las 7 de la mañana del 23 se adelantó Liaño con Fernandez, 3 hombres y una carretilla. Llegado á la playa, vino inmediatamente el bote y pasaron al queche, donde presentó la carta al comandante Robinson. Al momento que este la leyó manifestó tal desconfianza, que costó mucho trabajo el que desembarcase 23 hombres, en lugar de los 40 que decía Taylor. Trabajó Liaño lo posible para ganar la voluntad de los oficiales, y lo consiguió con todos, á excepcion de Robinson que permaneció en su desconfianza.

Se presentó Gonzalez en la playa con otra carretilla y con el ganado; pero no hubo forma de que Robinson quisiese enviar gente á carnear; pues quería dexarlo para el dia siguiente. Por este medio quedó Liaño á bordo en donde debía pasar la noche, y en este conflicto resolvió dar el golpe con los 3 hombres que tenía. Por fortuna reparó entonces que no había gallinas á bordo: y dixo que quería

hacer llevar algunas de ellas. Resistióse Robinson, pero los demas oficiales ayudaron á Liaño, y por fin despachó el serení con una esquila concebida en términos que Gonzalez comprendiese su verdadero objeto. Logróse por fin que Gonzalez y un soldado, vestido de peon, se embarcasen á pretexto de conducir unos jamones. Reforzado Liaño con estos 2 hombres, creyó que se le habia incorporado un ejército, y hallándose en medio de Robinson, del comandante de la tropa Wilson y del maestro de raciones D. Mateo de Neira Galeano; despues de colocada su gente en los puntos convenientes, dió la señal, y gritó *viva España, viva el R. y y viva el general Vigdet*; y al mismo tiempo hirió con un cuchillo á Robinson y á Wilson, y habiendo querido hacer lo mismo con Galeano, no pudo, porque se echó al agua, sin acordarse de que tenia á bordo 56 hombres, y que era difícil salvarse en 14 brazas de agua, no sabiendo nadar, y teniendo puesto un pesado capote. Fernandez hirió tambien á Wilson; pero este y Robinson consiguieron tirarse por las escotillas, á pesar de haber quedado punto menos que muertos.— Entre tanto Gonzalez y sus compañeros acometian á cuantos habia sobre cubierta: corrian por todas partes los 6 españoles, llevando delante de sí la muerte y el espanto: alternábanse los vivas, y en menos de 5 minutos no hallaron á quien ofender. Precipitados los insurgentes baxo las escotillas, se armaron con sables, y oponian alguna resistencia: incomodado Liaño de que tardase tanto en rendirse aquella canalla, se armó, como tambien sus compañeros, con unas chuzas que habia en la bota-vara mayor; presentáronse con ellas en las escotillas, y habiendo herido á cuantos se asomaban, lograron rendir á todos los que se hallaban en el entrepuente. En este tiempo venian ya en un bote los 6 hombres que formaban el resto de la compañía de Liaño, y como los marineros oyesen la bulla de á bordo no querian atracarse; pero los nuestros, armados con sus puñales, los obligaron á ello. Hicieron salir á los prisioneros, y los fueron enviando á tierra, á excepcion de Galeano con 12 hombres mas, que se escaparon á la isla de Gamas en un bote.

Mientras esto sucedia á bordo, D. Domingo de Torres aprisionó á los 23 hombres que habian saltado á tierra: y habiendo sabido por uno de ellos que Robinson estaba lleno de desconfianza, por lo cual no vendria ningun bote, envió inmediatamente á la playa un hombre que le dixo que todavía se hallaba allí Gonzalez. Esta noticia le llenó de amargura por ver perdido á su compañero y los demas que con él se hallaban: acercábase la noche, y no habia medio para conseguir un bote en que conducirse á bordo. En este conflicto iba á marchar con la Amazona para abordar al queche, cuando recibió la inesperada noticia de la victoria conseguida por solo 6 hombres.

Tales han sido los medios con que hemos conseguido poner á disposicion de V. S. el queche de Buenos-Ayres, con las abundantes municiones que en él habia. Seis muertos, 12 heridos y 64 prisioneros.

neros, sin recibir ninguno de los nuestros ni siquiera una leve contusion, probarán lo que puede un verdadero español cuando pelea con la gabilla insurgente.

Este acontecimiento nos ha proporcionado la dicha de hallarnos al lado de V. S.: para el colmo de nuestros deseos solo resta el que V. S. restablezca en estas provincias el orden y la tranquilidad, y cicatrice las crueles heridas con que las ha desgarrado esa turba de malvados que las tiranizan. Este feliz momento no está distante: mientras llega, esperamos que V. S. se dignará emplearnos en donde podamos dar nuevas pruebas del constante zelo con que sabremos ofrecer nuestra sangre en defensa de los sagrados derechos de la nacion.

Nuestro Señor guarde á V. S. muchos años. Montevideo 17 de Junio de 1812. — *Domingo de Torres*. — *Joaquin Gomez de Liaño*. — Sr. capitan general de las provincias del Rio de la Plata.

La Regencia del reyno, justamente penetrada del mérito que han contraido estos oficiales, ha resuelto premiarles este distinguido servicio.

El 13 fondeó en este puerto el *quesche Hiens*, á cuyo bordo venian los que le apresaron, y los prisioneros Taylor, Jones y Quesada, el comandante Sancho y el P. mercenario Acosta: al anclar en él principiaron los vivas de los oficiales y de la tripulacion, *al Rey, á la nacion y á Montevideo*, é hizo una magestuosa salva, á la que contestaron la corbeta de S. M. la Mercurio y los baluartes del fuerte de S. José. — Un gentío inmenso voló á recibir entre los vivas y aclamaciones que repetia sin cesar á los libertadores de Patagónica, que aquella misma noche asistieron al teatro en el palco del Sr. capitan general; en donde la compañía cómica cantó una marcha nacional, cumplimentándolos al paso que el pueblo repitió sus parabienes. El lunes 15, la misma compañía cómica executó á beneficio de los héroes de Patagónica una lucida funcion, despues de la cual fueron acompañados de un lucido número de los espectadores hasta el fuerte (donde tienen su alojamiento) al son de las marchas nacionales que tocó la música del regimiento fixo de esta plaza.

D. Francisco de Paula Nandin, alferéz de la octava compañía del regimiento de caballería de Ica, en el reyno del Perú, destinado á servir con el mismo grado y en la clase de voluntario en el ejército que manda el teniente general D. Francisco Ballesteros, ha hecho el nuevo donativo de 300 rs. vn y 6 camisas, con destino á los españoles que persiguen al enemigo; y S. A. ha tenido á bien admitirlo mandando que se anuncie en la gaceta.